

# Después que Isaac bendijo a Jacob, llegó su hermano Esaú

**27: 30-40**

**ESCU德里ÑAR:** ¿Qué miembro de la familia, Isaac, Rebeca, Esaú o Jacob estuvo mal aquí? ¿Quién fue más culpable? ¿Qué podrían haber hecho de otra manera? ¿Cómo mostró Dios misericordia a Esaú en lugar de darle su merecido?

**REFLEXIONAR:** ¿La bendición familiar aplica hoy a nosotros? ¿O fue sólo durante los tiempos de Isaac? ¿Cuándo se le hizo a usted la vida mucho más difícil por jugar a ser Espíritu Santo? ¿Tiene algún remordimiento espiritual? ¿Hay alguno aún vigente hoy en día?

No fue una larga espera hasta que la verdad salió a la luz. De hecho, la línea de fondo de todo este episodio es esta: usted **puede estar seguro de que no escapan de su pecado (Números 32:23b)**. Si sólo Isaac (hebreo: Yitz'chak) se hubiera dado cuenta de esto al principio, tal vez él podría haber hecho algo diferente. ¡Pero la voluntad de Dios todavía habría prevalecido! El suspenso continuó como **Esaú llegó justo tras los talones de Jacob**.<sup>442</sup>

No bien había terminado Isaac de bendecir a Jacob, y éste de salir de la presencia de su padre, cuando Esaú volvió de cazar (27:30). A pesar de que tiene que haber sido una explosión en el interior, Jacob (hebreo: Ya'akov) no respondió. **No bien había terminado Isaac de bendecir a Jacob** (bendición ocurre diecisiete veces en el capítulo) **y éste de salir de la presencia de su padre, cuando Esaú volvió de cazar**. Esto estuvo muy cerca; si **Esaú hubiese llegado un momento antes, Jacob no hubiera recibido la bendición y podría haber sido asesinado**.

Esau, también él preparó un guiso, se lo llevó a su padre y le dijo: **Levántate, padre mío, y come de lo que ha cazado tu hijo. Luego podrás darme tu bendición**. Su padre Isaac le preguntó: **"¿Quién eres tú?"** Él respondió: **Yo**, usando *ani* enfatizó la persona, **soy tu hijo, tu primogénito, Esaú (27:31-32)**. El hecho de que **Esaú vendió su primogenitura**, y que él era el primogénito ya no tenía sentido.

**Yitz'chak tembló violentamente (33a)**. Literalmente, en el hebreo se lee: *Isaac tembló con un gran temblor extremo*. **Este es el punto de inflexión de los hechos, el punto en el que, por primera vez, la luz entra en este panorama oscuro**. Esto no era ira; sino que era miedo. Fue el miedo que había despertado en su alma y ahora se daba

cuenta plenamente de que había estado manipulando el plan de Dios y no había nada que pudiera hacer para cambiarlo. **Él** lo había intentado, pero el **Señor** se lo había impedido.<sup>443</sup> **Y, muy sobresaltado, dijo: ¿Quién fue el que ya me trajo lo que había cazado? Poco antes de que llegaras, yo me lo comí todo. Le di mi bendición, y bendecido quedará (33b).** Por último, cuando **Isaac** dijo esto reconoció que la bendición que dio Ya'akov era en efecto definitiva. Supo entonces que **ADONAI** había asegurado lo que **Él** había declarado antes de que nacieran los hijos. Fue esto, lo que el Ruaj HaKodesh declara cuando dice: **Por fe Isaac bendijo a Jacob y a Esaú respecto a cosas que estaban por suceder (Hebreos 11:20).**<sup>444</sup> Este patrón continuaría en el **Génesis**, donde se pasa sobre los primogénitos en favor del hermano menor.

La respuesta de **Esaú** no es ninguna sorpresa. **Al escuchar Esaú las palabras de su padre, lanzó un grito aterrador (34a).** Hay un juego de palabras en el hebreo que es difícil traducir. Lo más cerca que podemos llegar es: *Y clamó un grito, muy grande y amargamente con gran intensidad.* Así que a pesar de que a **Esaú** no le importaba mucho las consecuencias y los beneficios de la bendición patriarcal espiritual, él quería las bendiciones materiales y la promesa de la superioridad militar. Cuando **Esaú** perdió la **bendición** de su padre él quedó devastado y dijo: **¡Padre mío, te ruego que también a mí me bendigan! (34b).** Tu puedes sentir la angustia en su grito. Este mismo grito doloroso y de anhelo insatisfecho, se repite hoy en muchas personas que están en busca de la bendición, los hombres y mujeres cuyos padres, por cualquier razón, no han logrado que los **bendigan** con palabras y acciones de amor y aceptación.<sup>445</sup>

Sin saber cómo explicar esto a **Esaú**, **Isaac** vuelve momentáneamente a su sentimiento emocional por **Esaú** y culpó a **Jacob** diciendo: **Tu hermano vino y me engañó (lo cual era cierto), y se llevó la bendición que a ti te correspondía (que era falso porque había vendido su bendición a Jacob) 27:35.**

**Esaú** estaba confundido y enojado mientras se quejaba: **¡Con toda razón le pusieron Jacob! —replicó Esaú—. Ya van dos veces que me engaña (36a).** Ahora el nombre de **Jacob** viene de la raíz hebrea *akav*, que significa el talón; sino que también tiene el significado en forma verbal de tomar por el talón, o *para llegar antes que es su uso en Jeremías 9:4.* Tiene el significado de tomar por el talón, o el que agarra por el talón, o adelanta y lo suplanta en la carrera. El significado aquí es doble: **Jacob** venció a **Esaú**, *le hizo una zancadilla y lo venció en la carrera.* **Esaú** no lo entendía. La razón por la que él fue **engañado dos veces** no estaba en el nombre, estaba en la voluntad divina de **Dios**. La primera vez, como **Esaú** lo dice, fue cuando **Ya'akov** tomó su **primogenitura**, pero eso era mentira porque él había vendido su **primogenitura** a su hermano menor. En segundo lugar, según lo descrito por **Esaú**, fue cuando **Jacob** le quitó su **bendición**. Esta fue también una mentira, porque el que tenía la bendición era el que iba a recibir la primogenitura. Una vez más en el texto hebreo hay un juego de palabras, que suenan igual. Literalmente dice: *Se llevó mi derecho de nacimiento, se llevó mi bendición.*

**Es importante darse cuenta de que las dos únicas personas que critican a Jacob en la Biblia son Esaú y Labán. Estos dos son testigos difícilmente honestos. Pero lo más importante, es que el SEÑOR mismo nunca condena Ya'akov, y, de hecho, Jacob es llamado justo (25:27). Cada vez que Dios habla, es siempre un mensaje de bendición y promesa.**

Entonces Esaú hace una petición: **¿No te queda ninguna bendición para mí? (27:36b).** Isaac lo bendeciría, pero en comparación con la bendición que le había dado a Ya'akov era considerada algo así como una maldición. Isaac le respondió: **Ya lo he puesto por señor tuyo: todos sus hermanos serán siervos suyos; lo he sustentado con trigo y con vino. ¿Qué puedo hacer ahora por ti, hijo mío? (27:37)?** En resumen, la bendición de Jacob era definitiva.

Sin embargo, Esaú dijo: **¿Acaso tienes una sola bendición, padre mío? ¡Bendíceme también a mí! Y se echó a llorar (27:38).** En este punto, nosotros aprendemos sobre la bendición a Esaú, que no era lo que él quería oír. Después, como ya saben, cuando quiso heredar esa bendición, fue rechazado: **No se le dio lugar para el arrepentimiento, aunque con lágrimas buscó la bendición (Hebreos 12:17).** Esaú es quizás la persona más triste y sin Dios en la Biblia fuera de Judas. Ambos tuvieron gran luz. Tuvieron todas las oportunidades posibles, tanto como cualquier persona en sus tiempos, de conocer y seguir a ADONAI. Sabían Su palabra, habían oído Sus promesas, habían visto Sus milagros y tenían comunión con Su pueblo. Sin embargo, con decidida voluntad dieron la espalda a Él. Aquí, Esaú amargamente lamentó haber vendido su primogenitura a Ya'akov, pero él no se arrepintió. Él quería egoístamente las bendiciones de Dios, pero él no quería a Dios.<sup>446</sup>

**Gracias a tu espada, vivirás y servirás a tu hermano. Pero cuando te impacientes, te librarás de su opresión (27:40).** En respuesta a sus gritos lastimeros, Esaú recibió una clase de bendición de su padre Yitzjak, pero que no fue la palabra de valor y aceptación que él había deseado oír. Fue bendecido *en forma opuesta* a Jacob cuando Isaac dijo: **Vivirás lejos de las riquezas de la tierra, lejos del rocío que cae del cielo (27:39).** Esaú *no heredaría la tierra.* Luego él habla de la nación de Esaú: Edom. **Vivirás por la espada (Números 20:14-21), y va a servir a tu hermano.** Los edomitas fueron derrotados por primera vez por el rey Saúl (**I Samuel 14:47**), y luego subyugados por el rey David (**II Samuel 8:14**). También hubo una revuelta fallida bajo Salomón (**I Reyes 11:14-22**). Por último, se rebelaron bajo Jorán, pero volvieron a ser subyugados por Amasías (**II Reyes 14:7** y **II Crónicas 25:11-19**). En la última parte de la bendición de Isaac a Esaú, dijo: **Pero cuando te impacientes, te librarás de su opresión (27:40b).** Esto sucedió bajo Jorán (**II Crónicas 21:8-10**), y luego en segundo lugar, bajo Acaz (**II Reyes 16:6** y **II Crónicas 28:16-17**). Así se cumplieron las palabras de Isaac a sus dos hijos.

*Lo que tenemos aquí, profundamente oculto, es un hermoso presagio del Evangelio. **Jacob** encontró la aceptación de **su padre** y recibió **su bendición** porque **él** se refugió detrás del nombre del **primogénito hijo amado de su padre**, y **estaba vestido de sus vestiduras**, que eran **un olor fragante a su padre**. De la misma manera, nosotros, como pecadores, encontramos la aceptación ante **Dios** y recibimos **Su bendición**, ya que nos refugiamos en el nombre de **Su amado primogénito**. Estamos **vestidos con ropas de salvación (Isaías 61:10)**, que recibimos de **Él**, venimos así ante **el Padre** por los méritos de **Su Hijo** que se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para **Dios (Efesios 5:2)**.<sup>447</sup>*

La historia posterior de Edom fue que cuando Israel entró en la cautividad babilónica, los edomitas dejaron su territorio en el monte de Seir en la Transjordania y se trasladaron a la parte sur de Judá, donde se conocieron como Idumeos. Más tarde, estos Idumeos fueron conquistados por uno de los descendientes de los Macabeos, conocido como Juan Hircano en 129 aC , que por la fuerza los convirtió al judaísmo. El luego incorporó Idumea como parte de Judá. Con el tiempo, estos Idumeos produjeron la norma dinástica de la casa de Herodes.

Aunque finalmente **ADONAI** fue fiel a **Su** palabra y cumplió **Sus** propósitos a través de esta familia, **ellos** hicieron su vida mucho más difícil al no ejercer la fe. En primer lugar, **Yitzjak** fue castigado por el engaño que sufrió, ya que sabía de la profecía de **25:23**. Por lo tanto, **su** preferencia por **Esau** le llevó a ir en contra del elegido de Dios: **Jacob**. En segundo lugar, **Rebeca** fue castigada por **su** engaño. **Jacob** tendría que dejar la tierra para evitar ser asesinado por **Esau** y **ella** nunca lo volvería a ver. En el momento en que él regresó, **ella** ya había muerto. En tercer lugar, **Esau** fue castigado perdiendo la bendición patriarcal, con todos sus beneficios materiales. Y en cuarto lugar, **Jacob** quedó bendecido tanto por **su padre** terrenal como por su **Padre** celestial, porque **el mayor** iba a servir **al menor**; pero el **engaño** por el cual se aseguró **la bendición** nunca fue aprobado. **Jacob** tuvo que pagar por **su** pecado al sufrir una larga vida de penurias y luchas. **Él** no fue capaz de establecerse en un solo lugar. Vivió en Berseba durante sesenta años, luego en Jarán por veinte años, en la tierra de Canaán durante cincuenta años, y luego en Egipto durante diecisiete años. Y por último, también **él** sería engañado **dos veces**, primero por Labán y en segundo lugar por **sus** propios hijos en **dos ocasiones**. De esta manera la voluntad del **Señor** se impuso a pesar de las acciones de los hombres y mujeres pecadores.